



## Consejo de Seguridad

Distr. general  
18 de enero de 2021  
Español  
Original: inglés

### **Carta de fecha 15 de enero de 2021 dirigida al Secretario General y a los Representantes Permanentes de los miembros del Consejo de Seguridad por la Presidencia del Consejo de Seguridad**

Tengo el honor de adjuntar a la presente copia de la exposición informativa ofrecida por el Representante Especial del Secretario General para Malí y Jefe de la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Malí, Sr. Mahamat Saleh Annadif, así como de las declaraciones formuladas por los representantes de China, Estonia, Francia, la India, Irlanda, México, el Níger (en nombre de los tres países africanos que son miembros del Consejo de Seguridad —Kenya, el Níger y Túnez— así como San Vicente y las Granadinas), Noruega, la Federación de Rusia, el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, los Estados Unidos de América y Viet Nam, en relación con la videoconferencia sobre “La situación en Malí” celebrada el miércoles 13 de enero de 2021. El representante de Malí también formuló una declaración.

De conformidad con el procedimiento establecido en la carta de fecha 7 de mayo de 2020 dirigida a los Representantes Permanentes de los miembros del Consejo de Seguridad por la Presidencia del Consejo (S/2020/372), acordado a raíz de las circunstancias extraordinarias relacionadas con la pandemia de enfermedad por coronavirus, la exposición informativa y las declaraciones adjuntas se publicarán como documento oficial del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Tarek **Ladeb**  
Presidente del Consejo de Seguridad



**Anexo I****Exposición informativa del Representante Especial del Secretario General para Malí y Jefe de la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Malí, Mahamat Saleh Annadif**

[Original: francés e inglés]

Siempre es un honor y un placer para mí presentar al Consejo de Seguridad el informe más del Secretario General sobre la situación en Malí (S/2020/1281).

En nuestra exposición informativa anterior, de 8 de octubre de 2020, tuve la oportunidad de informar al Consejo sobre la designación del Presidente de transición, el nombramiento del Primer Ministro y la formación del Gobierno (véase S/PV.8765). El período que abarca el presente informe se caracterizó por la celebración de negociaciones con miras a crear el Consejo Nacional de Transición, un proceso en el que se tardó mucho en designar a los miembros, constituyéndose el Consejo el 9 de noviembre con la elección del Coronel Malick Diaw, ex Vicepresidente del Comité Nacional para la Salvación del Pueblo, como Presidente.

Me complace recordar que el Consejo Nacional de Transición, que desempeñará la función de Parlamento nacional durante la transición, tiene la responsabilidad de aprobar las reformas políticas, institucionales, electorales y administrativas que son cruciales para la consolidación de la democracia y el éxito de unas elecciones creíbles, que permitan el restablecimiento del orden constitucional, como se prevé en la Carta para la Transición. A pesar de su tardía creación, la formación del Consejo Nacional de Transición no reunió el consenso necesario entre los agentes políticos, incluidos los representantes de la sociedad civil maliense. Esta falta de consenso para crear las instituciones de transición alimenta el deterioro de la situación socioeconómica, caracterizada por numerosas huelgas en diversos sectores de actividad.

Si bien todos los malienses están a favor de la lucha contra la corrupción y la impunidad, que constituye el fundamento de las diversas crisis que ha vivido el país, las recientes órdenes de detención que implican a varias personalidades pueden eclipsar la búsqueda de la verdad si no se llevan a cabo con estricto cumplimiento del estado de derecho. Como he señalado en repetidas ocasiones, el período de transición representa una verdadera oportunidad para que Malí salga del círculo vicioso de crisis políticas seguidas de golpes de Estado.

Como saben los miembros del Consejo, ya han transcurrido casi cuatro de los 18 meses previstos para la transición. Sin embargo, nunca es demasiado tarde para alcanzar un consenso mínimo sobre los elementos esenciales de la paz y la estabilidad, porque el futuro de Malí está en juego. Desde este punto de vista, la comunidad internacional, por intermedio de las Naciones Unidas, la Unión Africana, la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental, la Unión Europea y la Organización Internacional de la Francofonía, siempre ha estado dispuesta a apoyar las instituciones de transición.

Desde el 18 de agosto de 2020, han tenido lugar varias misiones y reuniones en Bamako. El Comité de Seguimiento del Acuerdo para la Paz y la Reconciliación en Malí sigue interponiendo sus buenos oficios, y las consultas más recientes entre el Gobierno y los movimientos signatarios son alentadoras. En este marco de dinámica positiva, cabe destacar la visita a Kidal de los principales responsables de la justicia, en particular el Presidente del Tribunal, el Fiscal General y el Secretario Jefe, para organizar la ceremonia solemne de prestación de juramento del nuevo Gobernador, que tuvo lugar el 31 de diciembre de 2020. Hace casi diez años no tenía lugar en Kidal un acontecimiento de esta índole.

Al igual que en el resto del mundo, la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19) ha ido en aumento en Malí durante los últimos tres meses. Las muertes sucesivas del Presidente y ex Alto Representante de la Unión Africana para Malí y el Sahel, Pierre Buyoya, y del exlíder de la oposición, el Honorable Soumaïla Cissé, son un perfecto ejemplo de ello. Tampoco el personal de las Naciones Unidas en Malí se ha librado de esta pandemia, aunque la situación sigue bajo control. Además de este sombrío panorama ocasionado por la COVID-19, cabe señalar la muerte de eminentes personalidades políticas malienses, como los ex Presidentes Moussa Traoré y Amadou Toumani Touré y el ex Primer Ministro Modibo Keita.

A pesar de los importantes éxitos logrados por las fuerzas internacionales contra los terroristas, el entorno de seguridad en Malí y en la región sigue siendo preocupante e imprevisible, ya que se perpetran ataques recurrentes en la zona de la triple frontera que se han cobrado la vida de numerosos civiles, entre ellos más de 100 nigerinos el 2 de enero en la prefectura de Ouallam. Ante estos desafíos polifacéticos, la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Malí (MINUSMA) sigue adaptándose y reforzando sus capacidades para responder mejor a las dos prioridades estratégicas, de conformidad con su mandato.

Con respecto a la violencia intercomunitaria en el centro del país, la MINUSMA sigue comprometida a apoyar la estrategia del Gobierno para estabilizar esa región. Su plan de adaptación está arrojando importantes resultados, con la multiplicación del número de bases temporales y la intensificación de las patrullas dedicadas a la protección de los civiles. Por esta misma preocupación, la MINUSMA y los organismos de las Naciones Unidas respaldan los equipos regionales de apoyo a la reconciliación para promover la cohesión social y la prevención y gestión de conflictos. Además, la MINUSMA ha llevado a cabo misiones conjuntas sobre el terreno con Guina Dogon y Tabital Pulaaku para impulsar los procesos de reconciliación entre las comunidades de zonas o lugares de conflicto local definidos como prioritarios.

Al igual que en 2020 prevalecieron los riesgos, 2021 también debería ser un año de optimismo para los malienses. A pesar de la falta de consenso a lo largo de las negociaciones sobre el nombramiento de los miembros tanto del Gobierno como del Consejo Nacional de Transición, que ya he mencionado, cabe señalar con satisfacción que, en la actualidad, todos los órganos de transición funcionan.

En cuanto al Acuerdo para la Paz y la Reconciliación, el 18 de diciembre de 2020, las partes signatarias aprobaron una nueva hoja de ruta revisada de acciones prioritarias para acelerar la aplicación del Acuerdo. La hoja de ruta, consensuada y bastante exhaustiva, se presentará al Comité de Seguimiento del Acuerdo en su 42ª sesión, prevista para el 19 de enero de 2021. La mentalidad y la actitud proactiva que han guiado la elaboración de la hoja de ruta son motivos de optimismo, aunque ese optimismo deba ser prudente.

El Gobierno de transición ha señalado en más de una ocasión la importancia que concede a la celebración de elecciones, para las que ya han comenzado los preparativos. No obstante, cabe recordar que el éxito de la transición depende de que se realicen reformas políticas, institucionales, electorales y administrativas con vistas a celebrar unas elecciones inclusivas y dignas de crédito, con un resultado aceptado por la mayoría de los malienses. Con independencia del aliento y el apoyo de la comunidad internacional al proceso, este no será viable si no surge de la voluntad de los agentes políticos de Malí.

Como Representante Especial para Malí y Jefe de la MINUSMA durante los últimos cinco años, y por encima de cualquier tipo de impaciencia o frustración, confío en que no se vuelva a desaprovechar esta oportunidad.

**Anexo II****Declaración del Representante Permanente Adjunto de China ante las Naciones Unidas, Dai Bing**

[Original: chino e inglés]

Quisiéramos dar las gracias al Representante Especial Annadif por su exposición informativa. Sobre la base de esa información y en relación con el informe (S/2020/1281) del Secretario General, deseo destacar lo siguiente.

En primer lugar, el proceso de transición en Malí avanza en general sin tropiezos, con buenos progresos en la constitución del Gobierno de transición y el Consejo Nacional de Transición, así como en la aplicación del Acuerdo para la Paz y la Reconciliación en Malí, entre otros logros. Todos los partidos del país deben anteponer los intereses nacionales y de su pueblo, aprovechar la oportunidad que brinda esta etapa crucial y llegar a un consenso sobre la construcción institucional y los preparativos para las elecciones, con el fin de crear unos cimientos fuertes para las elecciones generales del próximo año, así como el desarrollo a largo plazo. Al mismo tiempo, es importante cumplir las obligaciones acordadas, aplicar el Acuerdo para la Paz y la Reconciliación con seriedad, acelerar la reconfiguración y el despliegue de las fuerzas armadas y promover la zona de desarrollo en el norte, por nombrar solo algunas tareas.

La Unión Africana y la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental han desempeñado un papel destacado en la mitigación de la crisis en Malí y el fomento del proceso de transición. Las Naciones Unidas y los asociados internacionales deben reforzar la coordinación con las organizaciones regionales y subregionales y aunar esfuerzos para mantener de consuno la paz y la estabilidad en Malí.

En segundo lugar, es indispensable continuar la labor de lucha contra el terrorismo. La Fuerza Conjunta del Grupo de los Cinco del Sahel (G5 del Sahel) ha conseguido algunos logros al respecto en el país. Sin embargo, las fuerzas terroristas y extremistas siguen sin control en el norte y el centro de Malí, donde llevan a cabo atentados con frecuencia. No debe mostrarse complacencia en la lucha contra el terrorismo. China apoya a la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Malí (MINUSMA) en la asistencia a la Fuerza Conjunta del G5 del Sahel de conformidad con su mandato, así como la participación continua y activa del Gobierno de transición de Malí en los esfuerzos de lucha contra el terrorismo que realiza el Grupo.

La MINUSMA sufrió múltiples atentados terroristas el año pasado, que China ha condenado en los términos más enérgicos y sobre los que ha solicitado una investigación inmediata encaminada a enjuiciar a los autores. La resolución 2518 (2020) debe aplicarse en su totalidad para reforzar las medidas de seguridad de las fuerzas de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz y proteger la seguridad del personal de mantenimiento de la paz.

En tercer lugar, es necesario erradicar las causas raigales de la agitación. Malí se enfrenta a desafíos como la inestabilidad política y la escasez de alimentos. La pandemia de enfermedad por coronavirus ha empeorado aún más la situación económica en el país, ya que más de 600.000 personas no han podido regresar a sus hogares y más de 3 millones de personas necesitan asistencia alimentaria con urgencia. El Gobierno de transición de Malí debe asumir su responsabilidad, aumentar su aportación en el aumento de la seguridad y otras esferas, restablecer las actividades económicas y promover el desarrollo sostenible, con el fin de proporcionar medios de vida básicos y garantías de seguridad a su población.

El Secretario General ha nombrado recientemente a un coordinador especial para el desarrollo en el Sahel. Confiamos en que este desempeñe un papel activo y trabaje con los organismos competentes de las Naciones Unidas y los asociados internacionales para promover la seguridad regional, la asistencia humanitaria y el desarrollo de forma coherente; proporcionar más apoyo financiero y técnico para facilitar con eficacia el desarrollo sostenible en Malí y en la región en general, y eliminar las causas raigales de la inestabilidad.

Durante mucho tiempo, China se ha mantenido firme en su apoyo al desarrollo socioeconómico de Malí. Desde el inicio de la pandemia, hemos enviado a Malí suministros de lucha contra la pandemia y asistencia alimentaria de emergencia en múltiples ocasiones. Recientemente hemos enviado el 27º equipo médico al país. Pese a las dificultades que ha causado la pandemia, los proyectos de asistencia de China han tenido éxito, como la construcción de un centro de formación profesional y el proyecto del campus de la Universidad de Bamako en Kabala. China ha cumplido su acuerdo de ayuda militar con la Unión Africana por valor de 100 millones de dólares. A través de canales multilaterales y bilaterales, hemos proporcionado asistencia militar a la Fuerza Conjunta del G5 del Sahel. El Fondo para la Paz y el Desarrollo de China y las Naciones Unidas también ha aportado fondos a algunos de los proyectos de cooperación de la MINUSMA. China seguirá colaborando con la comunidad internacional para contribuir a la paz y al desarrollo de Malí.

## Anexo III

### **Declaración del Representante Permanente de Estonia ante las Naciones Unidas, Sven Jürgenson**

Quisiera dar las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Annadif, por su exposición informativa y mostrar el pleno apoyo de Estonia a la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Malí (MINUSMA).

Hace poco más de cuatro meses que Malí comenzó el período de transición que durará 18 meses. Tomamos nota de los pasos que se han dado hasta ahora, incluida la constitución del Gobierno de transición y del Consejo Nacional de Transición. La representación de los grupos armados firmantes por primera vez brinda una oportunidad para un proceso político más inclusivo. Ya es hora de actuar. Exhortamos a todas las partes a que tomen medidas concretas para trabajar juntas por el objetivo común de la paz en Malí. Es necesario incluir a todos los grupos de la sociedad en el proceso.

Con el fin de preparar las elecciones presidenciales y parlamentarias que se celebrarán al final del período de transición, instamos a las autoridades de transición a que aceleren la aplicación de las reformas institucionales y de gobernanza necesarias. Es de suma importancia mantener el estado de derecho y el orden constitucional en Malí.

Además, quisiera hacer hincapié en la importancia de la participación plena, igualitaria y significativa de las mujeres en el proceso político, así como en la sociedad en general. Escuchar la voz de las mujeres en todas las fases del proceso de toma de decisiones y garantizar su representación contribuirá a crear condiciones más inclusivas y estables para lograr la paz en Malí.

Deseo elogiar a la Unión Africana y a la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental por su compromiso y su implicación en el apoyo a la transición política en Malí. Las organizaciones regionales pueden desempeñar un papel fundamental al apoyar las transiciones políticas.

La situación de la seguridad en Malí sigue siendo muy preocupante. Sentimos profunda preocupación por los ataques coordinados contra la presencia nacional e internacional de seguridad, así como por los ataques deliberados contra civiles por parte de terroristas y grupos armados. Estonia seguirá cumpliendo la parte que le corresponde en la lucha contra el terrorismo mediante su contribución a la MINUSMA, la Misión de Formación de la Unión Europea en Malí, la operación Barján dirigida por Francia y su Fuerza de Tareas Takuba para operaciones especiales.

Sin embargo, los esfuerzos internacionales para lograr la paz en Malí, incluso en el marco de la Coalición por el Sahel, tienen la función única de apoyar a las autoridades malienses. Solo puede lograrse una presencia estable, duradera y adecuada del Estado en todo el país con una clara voluntad política y una plena cooperación con todas las partes malienses.

Quisiera reiterar nuestra firme comprensión de que el Acuerdo para la Paz y la Reconciliación en Malí dimanante del Proceso de Argel sigue siendo la base para una solución política del conflicto en Malí. Consideramos positivo que el Comité de Seguimiento del Acuerdo pudiera reunirse en noviembre, tras una pausa de cinco meses, y nos sentimos alentados por los debates que se entablaron. Ahora las partes tienen que mostrar su plena implicación política y tomar medidas concretas para la aplicación del Acuerdo.

Permítaseme pasar ahora a la cuestión de la rendición de cuentas. El continuo aumento de las violaciones y los abusos graves de los derechos humanos es atroz y totalmente inaceptable. Es de suma importancia acabar con el ciclo de impunidad

y garantizar que se enjuicie a todos los que perpetraron violaciones y abusos de los derechos humanos o infringen el derecho internacional humanitario. La reconciliación y el restablecimiento de la confianza dentro de la sociedad es la única manera de lograr una paz duradera.

Exhortamos encarecidamente a las autoridades malienses a que lleven a cabo investigaciones completas sobre todos los ataques a civiles, incluidas las acusaciones contra las fuerzas nacionales de seguridad. Observamos que se han llevado a cabo juicios y animamos a que se realicen más. Asimismo, alentamos a las autoridades malienses a que tengan en cuenta las recomendaciones formuladas en el reciente informe de la Comisión Internacional de Investigación sobre Malí. Debe hacerse todo lo posible por construir un sistema judicial transparente y que funcione por completo.

Por último, quisiera expresar nuestra continua preocupación por la grave situación humanitaria en Malí. Instamos a todas las partes pertinentes a que permitan el acceso a la asistencia humanitaria a quienes más la necesitan.



**Anexo IV****Declaración del Representante Permanente de Francia ante las Naciones Unidas, Nicolas de Rivière**

[Original: francés e inglés]

Agradezco al Representante Especial Annadif su exposición informativa. Quisiera darle las gracias, en particular, por la labor que ha desempeñado durante los últimos cinco años como Jefe de la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Malí (MINUSMA).

En octubre, el Consejo reiteró las prioridades: las reformas políticas e institucionales orientadas a celebrar elecciones, aplicar el Acuerdo para la Paz y la Reconciliación en Malí, estabilizar el centro del país y luchar contra el terrorismo. En la actualidad, parece que la situación ha cambiado. El contexto actual es propicio para avanzar en la aplicación del acuerdo de paz. El Comité de Seguimiento del Acuerdo ha retomado sus sesiones. Los miembros del grupo signatario forman parte del Gobierno. Las partes han acordado una hoja de ruta que incluye los objetivos que fijamos en cuanto a la integración de los antiguos rebeldes en las fuerzas nacionales, la realización de reformas institucionales y el desarrollo de las regiones del norte. Además de esas obligaciones, el Consejo espera resultados concretos para junio, cuando debe prorrogarse el mandato de la MINUSMA. Sé que todas las partes malienses son plenamente conscientes de ello.

Respecto de la estabilización del centro de Malí, los primeros resultados de la lucha contra la impunidad, como el inicio de procesos judiciales y la celebración de audiencias, son alentadores. Sin embargo, queda más trabajo por hacer para permitir una reconciliación duradera. La MINUSMA sigue desempeñando un papel útil, especialmente mediante operaciones militares coordinadas con el ejército maliense y los programas de diálogo comunitario.

En el ámbito de la lucha contra el terrorismo, un año después de la Cumbre de Pau, la evaluación general es positiva. Se han neutralizado muchos elementos terroristas, incluidos varios dirigentes de alto rango. La coordinación entre la operación Barján, las fuerzas armadas nacionales y la Fuerza Conjunta del Grupo de los Cinco del Sahel (G5 del Sahel) ha mejorado gracias a la creación de un puesto de mando conjunto en Niamey. El ejército maliense sigue plenamente comprometido, a pesar de los cambios políticos.

Sin embargo, muchos desafíos siguen sin solución. El año pasado fue el más mortífero del último decenio en el centro de Malí, donde la crisis ha arraigado con fuerza. Por desgracia, los últimos atentados se han cobrado la vida de soldados franceses y demuestran que los grupos terroristas pueden seguir causando grandes daños. Los esfuerzos para restablecer los servicios públicos y estatales en todo el territorio siguen siendo insuficientes.

Esos resultados mixtos nos obligan a redoblar nuestros esfuerzos. Las medidas de seguridad deben ir acompañadas del restablecimiento de las administraciones y la prestación de servicios a la población. Esos esfuerzos permitirán restablecer la confianza entre el Estado, las autoridades locales y la población, así como combatir el dominio de los terroristas. Debe prestarse especial atención a los proyectos de desarrollo y a la asistencia humanitaria, teniendo en cuenta el enfoque integrado de la Coalición por el Sahel. Es fundamental preservar el espacio humanitario y la protección del personal humanitario y sanitario. Francia encomia la labor de la Unión Europea y sus Estados miembros al respecto.



En el ámbito militar, la internacionalización de los esfuerzos ha continuado en los últimos meses, con un aumento de los esfuerzos de la Fuerza de Tareas Takuba. Las fuerzas armadas de Malí deben intensificar su reconstrucción al tiempo que mantienen su determinación operativa. La Misión de Formación de la Unión Europea en Malí, que recientemente ha ampliado su ámbito de actuación, puede ayudar a lograrlo. La Fuerza Conjunta del G5 del Sahel también desempeña un papel esencial y merece un mayor apoyo, en especial de las Naciones Unidas. Acogemos con satisfacción el apoyo que ha prestado la MINUSMA a través del mecanismo tripartito financiado por la Unión Europea, pero nuestra actuación debe ir más allá.

Por último, es esencial que continúe la aplicación del plan de adaptación de la MINUSMA para que pueda reforzarse su eficacia. Aliento a los países que aportan contingentes a que respondan de manera positiva a las solicitudes de la Secretaría para cubrir las deficiencias de capacidad de la fuerza.

En este período decisivo, es necesario un entorno político consensuado y pacífico. Malí no puede permitir divisiones que solo socavarían los objetivos de la transición, en especial las elecciones de marzo de 2022. En este contexto, Francia apoya los esfuerzos de la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental, que ha vuelto a visitar Bamako para evaluar la organización de las elecciones.

**Anexo V****Declaración del Representante Permanente Adjunto de la India ante las Naciones Unidas, Nagaraj Naidu Kakanur**

Para comenzar, quisiera dar las gracias al Representante Especial del Secretario General para Malí y Jefe de la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Malí (MINUSMA), Sr. Mahamat Saleh Annadif, por su esclarecedora exposición informativa sobre la situación política y de seguridad en Malí y su actualización de las actividades de la MINUSMA.

Expreso mi más sentido pésame por las recientes y desafortunadas muertes de integrantes del personal de defensa maliense, del personal de mantenimiento de la paz de la MINUSMA y de soldados franceses. No debemos olvidar que las semillas de la crisis en Malí se sembraron durante el conflicto libio de 2011. El regreso de combatientes al norte de Malí y la proliferación de armas procedentes de Libia contribuyeron a la rebelión tuareg en el norte.

El principal motivo del golpe de Estado y del derrocamiento del Gobierno civil en 2012 fue la supuesta mala gestión de la situación en el norte de Malí. La situación empeoró aún más debido a la ofensiva de grupos armados terroristas y extremistas en el sur de Malí a principios de 2013. La MINUSMA tomó el relevo de la Misión Internacional de Apoyo a Malí con Liderazgo Africano.

Pese a la presencia de la MINUSMA desde hace casi ocho años y de los esfuerzos constantes de la comunidad internacional, en particular de Francia, presenciamos una repetición de los acontecimientos de 2012 en Malí. La situación política sigue siendo precaria, el Gobierno de Malí carece de capacidad y recursos, las condiciones de seguridad en el centro y el norte de Malí siguen siendo preocupantes, la fuerza de los grupos terroristas como Jama'a Nusrat ul-Islam wa al-Muslimin y el Estado Islámico en el Gran Sáhara está aumentando y los ataques contra la población civil, la MINUSMA, las Fuerzas de Defensa y de Seguridad Malienses, las fuerzas internacionales y los organismos humanitarios no cesan.

La MINUSMA está sobrecargada con un mandato enorme y la falta de recursos acordes está afectando a su funcionamiento. Por lo tanto, al hablar de la situación en Malí y de la MINUSMA, debemos ser conscientes de los factores que contribuyen a la prolongación de la crisis en el país. A ese respecto, quisiera formular algunas observaciones.

Los acontecimientos políticos ocurridos en Malí en los últimos tres meses son motivos para un optimismo cauto en los próximos días. El nombramiento del Presidente y el Primer Ministro civiles, la formación del Gobierno de transición, la publicación de una Carta de Transición y una hoja de ruta y la constitución del Consejo Nacional de Transición, compuesto por 121 miembros, son acontecimientos positivos. El Gobierno de transición también ha mostrado su determinación de avanzar en la aplicación del Acuerdo para la Paz y la Reconciliación en Malí y ha dado cabida a las partes interesadas del norte en el Consejo Nacional de Transición. Si bien la aplicación del acuerdo de paz es esencial para la estabilidad en el norte, las autoridades deben prestar la misma atención a las cuestiones relativas al centro de Malí.

En primer lugar, es necesario avanzar con rapidez en las reformas institucionales, políticas y electorales para alcanzar el ambicioso objetivo de celebrar elecciones cuando acabe el período de transición de 18 meses. Las recomendaciones del diálogo nacional inclusivo proporcionan una base para crear consenso en torno a cuestiones de importancia nacional. Celebramos la formación de un grupo de apoyo a la transición por parte de la Unión Africana y la creación de un comité de seguimiento por parte de la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO), y confiamos en que se produzcan avances positivos en los próximos meses.

En segundo lugar, es esencial restablecer la presencia y la autoridad del Estado para lograr la paz y la estabilidad en Malí. La comunidad internacional debe apoyar a Malí en sus esfuerzos por restaurar con eficacia las instituciones estatales, la administración civil y las entidades judiciales, en particular en el norte y el centro del país. Para ello, será importante la formación y el desarrollo de la capacidad del personal civil, así como el apoyo al proceso de desarme, desmovilización y reintegración en curso. Las operaciones de las Fuerzas de Defensa y de Seguridad Malienses requieren el apoyo continuo de la MINUSMA.

En tercer lugar, hemos tomado nota de la actualización del Secretario General (S/2020/1282) sobre las operaciones de la MINUSMA, los desafíos en materia de seguridad y el plan de transición, incluida una posible estrategia de salida. La MINUSMA desempeña un papel importante en la estabilización de las condiciones de seguridad en Malí mediante su apoyo político y militar al proceso de paz y sus medidas de fomento de la confianza. Aplaudimos los esfuerzos del personal de mantenimiento de la paz de la MINUSMA en estas circunstancias complejas y difíciles.

En cuarto lugar, para que la MINUSMA pueda cumplir su mandato con mayor eficacia, debe contar con el equipo adecuado. Es contraproducente esperar más resultados con menos recursos. Mi Gobierno estudiará la propuesta del Secretario General para el despliegue de activos aéreos en la MINUSMA. En 2013, la India también contribuyó con 1 millón de dólares al fondo de la Misión Internacional de Apoyo a Malí con Liderazgo Africano.

En quinto lugar, ningún país —ni Malí ni ningún otro Estado de la región del Sahel— puede afrontar la amenaza del terrorismo en solitario. Por ello, la Fuerza Conjunta del Grupo de los Cinco del Sahel requiere un apoyo más firme del Consejo y de la comunidad internacional.

En sexto lugar, respaldamos la labor de mediación que desempeñan la CEDEAO y la Unión Africana en los esfuerzos por restaurar el orden constitucional. El Representante Especial del Secretario General debe seguir colaborando estrechamente con la CEDEAO y la Unión Africana para prestar toda la asistencia posible al Gobierno de transición durante el período de transición.

A juicio de la India, el apoyo continuo de la comunidad internacional es crucial para Malí en este momento crítico. Por su parte, la India ha concedido préstamos en condiciones favorables por un total de 353,6 millones de dólares para diversos proyectos de desarrollo en Malí, en particular los del sector energético.

Además, ofrecemos un número importante de puestos de capacitación para funcionarios malienses en el marco de nuestro Programa de Cooperación Técnica y Económica. Malí es uno de los beneficiarios del Sistema de Preferencia Arancelaria Libre de Impuestos para los Países Menos Adelantados y disfruta de un trato libre de impuestos en casi el 95 % de sus exportaciones a la India. Este año, la India también proporcionó a Malí medicamentos esenciales para ayudar al país a luchar contra la pandemia de enfermedad por coronavirus.

Hemos prestado todo nuestro apoyo a Malí desde que la CEDEAO y la Unión Africana reconocieron la legitimidad del Gobierno de transición. La India también ha respaldado la permanencia de Malí en el Consejo Directivo de la Comunidad de Democracias.

Para concluir, quisiera reiterar la determinación de la India de ayudar a Malí a superar la actual crisis política y de seguridad.

**Anexo VI****Declaración de la Representante Permanente de Irlanda ante las Naciones Unidas, Geraldine Byrne Nason**

[Original: francés e inglés]

Para comenzar, quisiera dar las gracias al Representante Especial del Secretario General para Malí, Sr. Annadif, por su esclarecedora exposición informativa y por la importante labor de la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Malí (MINUSMA). Irlanda se enorgullece de aportar contingentes para los esfuerzos de estabilización en Malí.

Como hemos escuchado esta mañana, la presencia de la MINUSMA en Malí sigue siendo fundamental. El nivel de violencia en Malí es preocupante, y reconocemos que se deben realizar mayores esfuerzos para proteger las vidas humanas. Por lo tanto, es indispensable que la Misión cuente con la capacidad y los recursos necesarios para cumplir su misión.

Nos congratulamos de que continúe la aplicación del plan de adaptación de la MINUSMA. En particular, apoyamos el objetivo de proteger de manera proactiva a la población civil en el centro de Malí. Hacemos un llamamiento para la plena aplicación del plan tan pronto como sea posible.

Quisiera expresar mi más sentido pésame por las recientes víctimas mortales en Malí, incluidos miembros de la MINUSMA y las fuerzas armadas francesas. Asimismo, deseo rendir homenaje a todas las personas que han dado la vida por la paz y la seguridad en Malí.

Malí se encuentra en una coyuntura crucial. Irlanda acoge con gran satisfacción los progresos realizados en el establecimiento del Gobierno y las instituciones de transición. Elogiamos el liderazgo que han demostrado la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental y la Unión Africana al apoyar la transición. Alentamos a todos los malienses a que sigan esforzándose para garantizar el éxito de la transición dirigida por civiles y el regreso al orden constitucional. Instamos al Gobierno a que trabaje para celebrar elecciones inclusivas, transparentes, libres, justas y dignas de crédito en el plazo de 18 meses.

En la actualidad, Malí está ante una oportunidad real de avanzar hacia una paz inclusiva y duradera. El mensaje de Año Nuevo del Presidente N'Daw da esperanza y marca el camino que se debe seguir. Confiamos en que esos compromisos se traduzcan en medidas concretas.

Quisiera destacar una serie de esferas en las que es necesario y posible avanzar. Somos conscientes de que muchos malienses comparten esta opinión.

Sigue siendo crucial que se aplique el Acuerdo para la Paz y la Reconciliación en Malí. Acogemos con gran beneplácito la inclusión de la sociedad civil en el gabinete de representantes para la transición, así como la incorporación, por primera vez, de cuatro representantes de los movimientos firmantes. Lo vemos como una oportunidad para avanzar en el proceso de paz. El apoyo continuo de la MINUSMA a los esfuerzos de mediación y reconciliación comunitaria es esencial para la prevención de conflictos y los esfuerzos de consolidación de la paz, que reforzarán la aplicación del plan.

Quisiera destacar y celebrar los pasos que se han dado para aumentar la participación de las mujeres en el proceso de paz. Hemos escuchado a varios oradores referirse a ello esta mañana. De ese modo, hacemos un llamamiento en favor de una mayor participación de las mujeres en la transición política. La participación de

las mujeres ayudará a afianzar el proceso. De cara al futuro, subrayo la necesidad de animar y apoyar a las mujeres para que participen de forma plena, igualitaria y significativa como votantes, candidatas y representantes de sus comunidades, lo que redundará en el interés de Malí. Como Copresidencia del Grupo Oficioso de Expertos sobre las Mujeres y la Paz y la Seguridad, junto con México, nos proponemos seguir, supervisar y, ojalá, apoyar los avances.

Seguimos preocupados por los niveles de violencia, incluidos los conflictos intercomunales y la actividad terrorista, sobre los que se nos ha informado esta mañana. Además, reconocemos que esos desafíos no pueden resolverse únicamente con esfuerzos de seguridad. Debemos contribuir a dar respuesta a las causas raíz de la inestabilidad trabajando de consuno para apoyar un desarrollo sostenible e inclusivo. Ese debe ser el centro de todos nuestros esfuerzos. Asimismo, debemos promover la buena gobernanza, el estado de derecho y los derechos humanos, además de fortalecer las instituciones democráticas en Malí.

Claramente, restablecer la autoridad del Estado es fundamental para la seguridad de Malí. El apoyo de la MINUSMA a las fuerzas de seguridad malienses y a las autoridades judiciales desempeña un papel importante al respecto. Asimismo, acogemos con satisfacción los esfuerzos realizados para avanzar en los procesos de desarme, desmovilización, reinserción e integración, y destacamos la necesidad de tener en cuenta la incorporación de la protección infantil en esa labor.

Irlanda toma nota del informe de la Comisión Internacional de Investigación para Malí y alienta al Gobierno a dar una respuesta exhaustiva. Poner fin a la impunidad es fundamental para romper el ciclo del conflicto y, lo que es más importante, para generar confianza en las instituciones del Estado. Apoyamos firmemente el llamamiento del Secretario General para que se investiguen las violaciones y los abusos de los derechos humanos.

Seguimos especialmente preocupados por el deterioro de la situación humanitaria, que sabemos que se ve agravado por la enfermedad por coronavirus. La violencia, el aumento de los desplazamientos, la inseguridad alimentaria cada vez mayor y los efectos adversos del cambio climático tienen repercusiones. La falta de acceso a la educación, especialmente para las adolescentes, sigue siendo un reto clave y, yo diría, un riesgo. Exhortamos al Gobierno a que se ocupe de la violencia sexual relacionada con el conflicto y a que garantice el acceso de las supervivientes a la justicia y a los servicios, incluida la atención a la salud sexual y reproductiva, y, desde luego, que haga rendir cuentas a los autores. Exhortamos a todas las partes a que apoyen la acción humanitaria y a que respeten los principios humanitarios y faciliten el suministro básico de asistencia esencial a las personas necesitadas.

Irlanda es especialmente consciente de los efectos adversos del cambio climático para la seguridad de Malí. El año pasado tuvimos el honor de presidir, junto con Malí y el Níger, un acto sobre las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz y la inseguridad relacionada con el pastoreo. A nuestro juicio, debemos esforzarnos más para integrar las amenazas actuales y previstas relacionadas con el clima en nuestros análisis y acciones en Malí. Trabajando con el Níger para profundizar en la comprensión del Consejo de Seguridad de los vínculos entre el clima y la seguridad, esperamos arrojar luz sobre el Sahel y los desafíos particulares que esos vínculos causan.

En conclusión, hago un llamamiento a todos los Estados Miembros de las Naciones Unidas para que garanticen que la MINUSMA disponga de todos los recursos necesarios que la permitan seguir cumpliendo sus principales prioridades, a saber, proteger a los civiles y apoyar el establecimiento de la paz en Malí. Mi país, Irlanda, sabe por propia experiencia que el camino hacia la paz no es fácil ni lineal, pero que

la paz es posible y debe perseguirse con ahínco. Somos perfectamente conscientes de que Malí tiene que asumir una responsabilidad importante para estar a la altura de esas dificultades y obligaciones tan complejas, y queremos reiterar nuestro apoyo a Malí en esa vía. Como ha dicho hoy el Sr. Annadif, nos atrevemos a esperar que esa vía apunte a un futuro más brillante y estable para Malí y el pueblo maliense.

## Anexo VII

### **Declaración de la Representante Permanente Adjunta de México ante las Naciones Unidas, Alicia Buenrostro Massieu**

[Original: español]

Agradezco la presentación del Representante Especial, Sr. Annadif, que nos recuerda los retos pendientes para alcanzar la paz en Mali. Encomio igualmente el trabajo que realiza la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Malí (MINUSMA) en favor de la paz, y expreso, en nombre de mi país, nuestras condolencias por la lamentable pérdida de uno de sus efectivos.

México reconoce la importancia del compromiso del Gobierno con el respeto a la Carta para la Transición y todo lo que ello implica para la implementación del Acuerdo para la Paz y la Reconciliación en Malí. Es la única alternativa viable para avanzar hacia la reconciliación nacional. La integración del Consejo Nacional de Transición, el mes pasado, sienta las bases institucionales para preparar justamente eso: la transición democrática que demanda y merece la sociedad maliense. Es importante que, con el respaldo del Consejo y la cooperación de la comunidad internacional, se inicie el trabajo legislativo y se conformen las instituciones necesarias para organizar las elecciones dentro de los plazos acordados.

Ante la fragilidad de la situación actual, la MINUSMA deberá ejercer sus buenos oficios para garantizar que el proceso de transición sea inclusivo y no genere nuevas hostilidades entre los actores políticos de Mali. Conviene, entonces, una estrecha colaboración con las organizaciones regionales tales como la Unión Africana y la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental.

México saluda el hecho de que durante la reunión del Comité de Seguimiento del Acuerdo en noviembre pasado participaran nueve mujeres. Pero estas representan tan solo el 31 %. Su participación debe ir más allá de una cuota. Es por ello deseable que los futuros informes del Secretario General nos proporcionen más elementos de tipo cualitativo para poder estimar mejor el papel que juegan las mujeres en el proceso de paz y en la vida política de Mali. Estos datos nos permitirán valorar en su justa dimensión el alcance de la presencia y la participación de mujeres en tales procesos, y nos ayudarán a verificar que se estén creando, efectivamente, condiciones de inclusión.

Mi país deplora, por otro lado, que las violaciones a los derechos del niño sigan ocurriendo con amplia impunidad. México condena de manera inequívoca el reclutamiento de niños por parte de los grupos armados y hace un llamado a que las autoridades nacionales cumplan con sus compromisos internacionales: que investiguen y castiguen a los culpables de estos crímenes inadmisibles.

El acceso a la justicia es fundamental para facilitar la reconciliación de los malienses. La comunidad internacional debe respaldar la consolidación de las instituciones judiciales del país, y las autoridades nacionales deben respetar la independencia de dichas instituciones y no lucrarse políticamente con ellas.

Desafortunadamente, la actividad de grupos terroristas y la violencia intercomunitaria siguen causando la muerte de civiles y la destrucción de los medios de sustento de comunidades enteras, sobre todo en el centro y en el norte de Malí. Observamos con preocupación esta expansión de la violencia. Es particularmente grave que en los últimos meses se hayan registrado ataques con explosivos improvisados en el sur del país. La coordinación de todos los actores internacionales con presencia militar y del Gobierno maliense es fundamental para evitar que la violencia continúe creciendo.



La proliferación de armas pequeñas y ligeras, así como de explosivos improvisados sigue siendo un gran reto. Reconocemos los esfuerzos de la MINUSMA en este ámbito, pero son insuficientes para combatir de manera efectiva este flagelo que tanto lastima a la sociedad maliense.

México, como Presidente del Comité de Sanciones contra Malí, expresa su interés por mantener una estrecha colaboración con los miembros del Consejo y un diálogo permanente con las organizaciones regionales y los países vecinos. El régimen de sanciones debe servir de apoyo al proceso político interno y no ser solo una cuestión administrativa sin un propósito específico.

**Anexo VIII****Declaración del Representante Permanente del Níger ante las Naciones Unidas, Abdou Abarry**

[Original: francés]

En nombre de los tres miembros africanos del Consejo de Seguridad, a saber, el Níger, Kenya y Túnez, así como de San Vicente y las Granadinas, quisiera rendir un sentido homenaje al Representante Especial del Secretario General para Malí y Jefe de la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Malí (MINUSMA), Sr. Mahamat Saleh Annadif, por la calidad de su exposición informativa y por sus esfuerzos personales en pro de la estabilización duradera de Malí.

Casi cuatro meses después de la instalación de las autoridades de transición, ha llegado el momento de hacer un balance de lo que se ha hecho y lo que queda por hacer en ese país hermano, donde no es exagerado decir que las autoridades de transición han trabajado con éxito para mejorar el clima político que, no hace demasiado tiempo, era un motivo de grave preocupación.

Hace dos días, durante nuestro examen del informe del Secretario General sobre las actividades de la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel (S/2020/1293), el Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel (UNOWAS) nos presentó sin complacencias la situación de la región, y expresó su esperanza respecto de los procesos políticos y su gran preocupación por la situación en materia de seguridad (véase S/2021/43). Hay que decir que el mérito por los progresos que se han registrado corresponde a los países que han celebrado elecciones pacíficas, pero también a instituciones como la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO) y la UNOWAS, que los han apoyado.

En lo que se refiere específicamente a Malí, deseo, en nombre de los tres miembros africanos del Consejo de Seguridad y de San Vicente y las Granadinas, elogiar los esfuerzos que han realizado las autoridades de transición en la implementación del Acuerdo de Paz y en la organización de elecciones que marcan el retorno del país a un orden constitucional normal. Los tres miembros africanos del Consejo de Seguridad y San Vicente y las Granadinas también acogen con beneplácito que ya estén establecidos los órganos de la transición. Nos complace que el 18 de diciembre de 2020 las partes hayan llegado a un acuerdo respecto de una hoja de ruta revisada de acciones prioritarias para la implementación del acuerdo; los plazos para la revisión de la Constitución, la corrección de los textos relativos a las colectividades y fuerzas de policía territoriales, y la ya prevista aclaración del concepto de “fuerzas de defensa y de seguridad reconstituidas”; las medidas adoptadas y las que se prevé adoptar en el marco de la zona septentrional de desarrollo en el norte de Malí; las medidas relacionadas con la reconciliación y la justicia; la realización de avances importantes en la lucha contra la impunidad; la situación de la seguridad en el centro del país; y el papel del Grupo de los Cinco del Sahel (G5 del Sahel) y su Fuerza Conjunta.

En nombre de los tres miembros africanos del Consejo de Seguridad y de San Vicente y las Granadinas, quisiera agradecer a la Unión Europea y a sus Estados miembros su valioso apoyo a la implementación del marco de cumplimiento de los derechos humanos, a través de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, y el respaldo adicional que han prestado. La puesta a disposición de la Fuerza Conjunta, desde el 3 de junio de 2020, de un puesto de mando en Bamako es otro logro que, por su importancia, celebramos. En esta fase crucial de su transición, Malí necesita el apoyo de todos para hacer irreversibles los avances que acabo de mencionar.

Asimismo, tal y como han venido preconizando las nuevas autoridades, es preciso hacer todo lo posible para que las próximas elecciones sean libres, transparentes e inclusivas, ya que en los últimos años, las controversias electorales han sido regularmente la causa de las crisis que tan severamente han sacudido a la nación maliense. Esperamos que la reciente visita a Malí del Alto Representante de la CEDEAO para Malí, Sr. Goodluck Jonathan, contribuya a allanar el camino para la organización de estas elecciones. Sin duda, en la Cumbre de la CEDEAO, que se celebrará en Abuya el próximo mes de febrero, se abordará la cuestión de la asistencia a la transición en Malí.

También acogemos la disposición expresada por las autoridades malienses en cuanto a la revitalización del ejército de Malí a fin de que pueda cumplir mejor su digna función de defender la soberanía y la integridad del territorio maliense. Las fuerzas armadas malienses ya están obteniendo victorias contra las fuerzas del mal y participan en todas las operaciones conjuntas con sus aliados.

En nombre de los tres miembros africanos del Consejo de Seguridad y de San Vicente y las Granadinas, quisiera también elogiar los continuos y exitosos esfuerzos de la MINUSMA, y deplorar la pérdida de vidas en sus filas, ya sea como resultado de los cobardes ataques de grupos terroristas armados o como consecuencia de la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19), cuya segunda ola promete ser aún más preocupante para los Estados de la región. En ese sentido, la lucha contra el terrorismo y el extremismo violento debe seguir siendo una prioridad, no solo para Malí sino para toda África, donde las tendencias del terrorismo son motivo de gran inquietud. Sobre todo, es motivo de preocupación el uso de artefactos explosivos improvisados en las principales rutas de suministro.

De ahí que los tres miembros africanos del Consejo de Seguridad y San Vicente y las Granadinas cuenten con el apoyo permanente del Consejo de Seguridad para respaldar a las autoridades nacionales, a fin de que los progresos que se han registrado no se pierdan para beneficio de los elementos extremistas. Es en ese contexto que apoyamos a la Fuerza Conjunta del Grupo de los Cinco del Sahel y queremos pedirle que siga recibiendo el apoyo adecuado, incluida la asistencia financiera, que es indispensable para que pueda cumplir con sus tareas y su mandato. Por lo tanto, hay que celebrar el apoyo decisivo de la MINUSMA en la estabilización y el restablecimiento gradual de la autoridad del Estado en el centro y el norte de Malí. Lo mismo ocurre con su apoyo decisivo, que permitió el redespigüe de las unidades reconstituidas a pesar de algunas dificultades que aún restan.

Los tres miembros africanos del Consejo de Seguridad y San Vicente y las Granadinas consideran que, al igual que el programa socioeconómico para combatientes no integrados puesto en marcha con la asistencia de la MINUSMA y el Banco Mundial, el programa de desarme, desmovilización y reintegración se debe estructurar de una manera que convierta a los militares en protagonistas del desarrollo. Para ello, la formación que reciben los militares integrados y los veteranos debe ir más allá del tema de la seguridad. Estamos convencidos de que los conocimientos adicionales que poseen los excombatientes en los ámbitos de la ingeniería civil, la agricultura y la ganadería les permitirá hacer una valiosa contribución a la recuperación de las zonas afectadas y a la edificación de un Malí próspero, pacífico y justo.

Además, los tres miembros africanos del Consejo de Seguridad y San Vicente y las Granadinas están profundamente preocupados por la situación humanitaria, ahora agravada por la pandemia de COVID-19. Elogiamos a los socios bilaterales y multilaterales por intensificar sus esfuerzos para atender las necesidades humanitarias. Teniendo en cuenta esta segunda ola de la pandemia, el deterioro de la situación de la seguridad y el tenso contexto político, la prestación de asistencia a la población vulnerable, en particular a las mujeres, los niños, los ancianos y las personas con discapacidad, debe mantenerse sin trabas y en consonancia con sus necesidades.

Es desde esta perspectiva que elogiamos los esfuerzos de mediación y asistencia humanitaria de la MINUSMA, que han facilitado el acceso a la asistencia humanitaria en varias localidades y, sobre todo, la disminución de la violencia entre las comunidades. Acogemos con satisfacción la reducción de las tensiones relacionadas con la gestión del municipio de Aguelhok, tras el reciente acuerdo de los días 7 y 8 de enero de 2021, en Anefif, entre los dirigentes de los antiguos rebeldes de la Coordinadora de Movimientos de Azawad y la Plataforma de los Movimientos del 14 de Junio de 2014 de Argel. A este respecto, Kenya, Túnez, San Vicente y las Granadinas, y el Níger reiteran su llamamiento para que se preste una mayor atención al fenómeno desestabilizador de los conflictos entre comunidades mediante una acción coordinada, que podría consistir en establecer un proyecto conjunto entre el G5 del Sahel y las Naciones Unidas, con el fin de eliminar las causas profundas que dan origen a esos conflictos y prevenir su reaparición.

En este día, en el que se cumple un año desde la celebración de la Cumbre de Pau del 13 de enero de 2020, la situación en Malí y en la subregión sigue siendo motivo de gran preocupación a pesar de que las operaciones antiterroristas de la Fuerza Conjunta del G5 del Sahel han reducido significativamente la capacidad de los grupos terroristas armados para causar daños en el Sahel central, tal y como se indica en el último informe del Secretario General sobre esta cuestión. Por supuesto, el carácter asimétrico de los ataques que estamos sufriendo, incluidos los que se han producido recientemente en el Níger y Nigeria, requiere que estemos cada vez más atentos.

Si bien apreciamos el apoyo de otros asociados y de la MINUSMA a la Fuerza Conjunta, las deficiencias del mecanismo de apoyo que se señalan en las recientes evaluaciones del Secretario General exigen un esfuerzo para reajustar nuestras estrategias de intervención en el Sahel. Los tres miembros africanos del Consejo de Seguridad y San Vicente y las Granadinas opinan que la próxima renovación del mandato de la MINUSMA debería ser una oportunidad para revocar la tarea adicional de apoyo a la Fuerza Conjunta que se le encomendó en la resolución 2391 (2017), a fin de que, dada la situación actual sobre el terreno, pueda centrarse mejor en sus prioridades estratégicas. Una alternativa a esa revocación podría ser la creación de una oficina de apoyo de las Naciones Unidas que estuviera dedicada a la Fuerza Conjunta. Esa oficina de apoyo podría hacer contribuciones voluntarias para financiar el apoyo logístico, operativo y táctico a la Fuerza Conjunta.

Concluyo diciendo lo que dije al inicio de mi intervención, a saber, que ya es hora de hacer un balance de la situación a fin de evaluar y ajustar nuestras acciones. Debemos repensar y armonizar nuestras estrategias de intervención para que los malienses sean los principales agentes en la estabilización de su país.

## Anexo IX

### **Declaración de la Representante Permanente de Noruega ante las Naciones Unidas, Mona Juul**

Doy las gracias al Representante Especial Annadif por la oportuna información actualizada que nos ha proporcionado. También celebro la presencia del Embajador Issa Konfourou y la participación constante de Malí en estas reuniones.

Han transcurrido cinco meses desde el golpe de Estado en Bamako. El progreso en Malí y la estabilidad en la región dependen ahora de una transición pacífica, inclusiva y eficaz que conduzca al restablecimiento de la normalidad constitucional. Queda poco más de un año para que se celebren elecciones libres, justas y democráticas. Sin embargo, el pueblo maliense ya debe empezar a sentir una mejora durante la transición, y ello debe ocurrir en consonancia con el Acuerdo para la Paz y la Reconciliación en Malí de 2015.

De cara a la transición y a la etapa posterior, permítaseme destacar tres cuestiones clave.

En primer lugar, los procesos políticos inclusivos son esenciales, y la participación de las mujeres es necesaria para obtener resultados sostenibles. Si bien se requiere una mayor inclusión, permítaseme destacar aquí uno de los avances positivos. Celebramos la inclusión de nueve mujeres en el Comité de Seguimiento del Acuerdo. La aportación de esas mujeres a los debates sobre los procesos de desarme, desmovilización y reintegración, las reformas, la educación, el desarrollo, la reconciliación, la justicia y otras cuestiones es crucial. Esperamos que su inclusión marque una tendencia hacia la participación y representación plena, igualitaria y significativa de las mujeres a todos los niveles. Noruega seguirá respaldando esos esfuerzos en cada paso del camino.

En segundo lugar, hay que proteger a los civiles, incluidos los niños. Por ello, Noruega ha participado en la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Malí (MINUSMA) desde su puesta en marcha. En estos mismos momentos, estamos desplegando de nuevo un avión de carga a la Misión como parte de un sistema de rotación innovador creado en 2016 en colaboración con los países asociados. También proporcionamos un equipo de policía especializado que está ayudando a Malí a crear capacidad en su lucha contra la impunidad.

Nos preocupan los recientes informes de violaciones y abusos graves perpetrados contra la infancia, incluidos el reclutamiento forzoso y la violencia sexual y de género. A ese respecto, consideramos que la contribución de la MINUSMA al fortalecimiento del estado de derecho reviste más importancia que nunca.

Hacemos un llamamiento a las autoridades malienses para que, con ayuda de sus asociados, den seguimiento a las recomendaciones que figuran en el informe de la Comisión Internacional de Investigación para Malí. El cumplimiento de las obligaciones contraídas en virtud del derecho internacional y la rendición de cuentas son fundamentales para recuperar la confianza, romper las espirales de violencia y restablecer la autoridad y la legitimidad del Estado. Es preciso poner fin a la impunidad y las autoridades nacionales deben predicar con el ejemplo. Por consiguiente, celebramos que la lucha contra la impunidad constituya una prioridad en la hoja de ruta del Gobierno de transición.

En tercer lugar, para garantizar soluciones viables y a largo plazo a los complejos desafíos de Malí, es necesario abordar objetivos de seguridad integrales que trasciendan la lucha contra los grupos armados. Es esencial que se restablezcan rápidamente la autoridad del Estado y los servicios básicos en todo el país, en particular la educación de calidad. Malí no puede permitirse una generación perdida.

También instamos a todas las partes interesadas a que sigan garantizando el acceso seguro y sin trabas de los agentes humanitarios y a que refuercen la coordinación civil-militar. Además, es importante abordar los efectos actuales y a largo plazo del cambio climático, que conduce a la escasez de recursos y exacerba los conflictos existentes, y adaptarse a ellos.

En último lugar, pero no por ello menos importante, están el diálogo y la reconciliación. En el mandato de la MINUSMA se incluye el apoyo al diálogo con todas las partes interesadas y entre ellas. En definitiva, es necesario abordar las causas profundas.

Antes de concluir, y a la luz del nuevo año, permítaseme rendir homenaje a todas aquellas personas que trabajan en apoyo del progreso en Malí. En el informe del Secretario General (S/2020/1281) se exponen claramente las difíciles tareas que deben acometer.

Expresamos nuestras condolencias a Francia, que ha perdido recientemente a cinco soldados que luchaban contra el terrorismo en Malí, y manifestamos nuestra preocupación por el ataque con artefactos explosivos improvisados perpetrado esta mañana contra un convoy de la MINUSMA en Tombuctú.

También encomiamos al Representante Especial Annadif, a la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental y a la Unión Africana por el papel clave que siguen desempeñando después del golpe de Estado de agosto. Hemos escuchado sus llamamientos en favor de que se siga prestando apoyo a Malí.

Como nuevo miembro del Consejo, Noruega seguirá siendo un asociado constructivo de Malí, especialmente a través de la MINUSMA y mediante otros esfuerzos internacionales.

**Anexo X****Declaración de la Representante Permanente Adjunta de la Federación de Rusia ante las Naciones Unidas, Anna Evstigneeva**

Damos las gracias al Representante Especial del Secretario General para Malí, Sr. Mahamat Saleh Annadif, por su exposición sobre la situación en el país y sobre la labor de la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Malí (MINUSMA). Tomamos nota de su moderado optimismo.

Encomiamos a las autoridades de transición por estar adoptando las medidas adecuadas para restablecer el orden constitucional. Se ha aprobado una Carta de Transición y el Consejo Nacional de Transición ha iniciado su labor. Es importante que las autoridades entablen un diálogo con todas las partes interesadas, en especial la Plataforma de los Movimientos del 14 de Junio de 2014 y la Coordinadora de Movimientos de Azawad. Sus representantes se han unido al Gobierno, lo que representa un paso importante en el camino hacia la reconciliación nacional. Confiamos en que las nuevas autoridades harán todo lo posible para garantizar el cumplimiento del plazo del período de transición —18 meses—, tras el cual se celebrarán elecciones generales parlamentarias y presidenciales.

La estabilización de la situación en el país depende de que el Gobierno de transición y las demás fuerzas políticas apliquen estrictamente las disposiciones del Acuerdo para la Paz y la Reconciliación en Malí, firmado en Argel. Esperamos que prosiga el diálogo constructivo al respecto con los grupos firmantes, que ya está dando sus frutos. Se ha acordado una segunda fase del proceso de desarme, desmovilización y reintegración de excombatientes. Las reformas del sector de la seguridad y de la gobernanza del Estado deben continuar, y se deben tener en cuenta los intereses de todos los ciudadanos del país, en particular los que viven en los territorios septentrionales.

No podemos permitir que los terroristas exploten las dificultades actuales. A juzgar por el aumento de la frecuencia de sus ataques, los terroristas se sienten más seguros. Dirigen sus ataques contra civiles, los efectivos de las Naciones Unidas de mantenimiento de la paz y el personal de servicios de otros Estados que ayudan a Malí en la lucha contra el terrorismo.

Nos preocupa la situación en el triángulo Liptako-Gurma, donde los combatientes luchan por los límites de sus esferas de influencia y por el control de los canales de contrabando y el suministro de drogas y armas. En Mopti y Segú están estallando constantemente enfrentamientos entre comunidades. En todo el país ha aumentado la frecuencia de los ataques, y abundan los secuestros, el bandolerismo, la extorsión organizada y los pillajes, al tiempo que han aumentado las violaciones de los derechos humanos.

La situación humanitaria en Malí suscita gran preocupación. Debido a la pandemia de enfermedad por coronavirus, la cantidad de personas que necesitan asistencia alimentaria ha aumentado considerablemente. Muchas escuelas permanecen cerradas y las instalaciones médicas están saturadas. Habida cuenta de todo lo antedicho, es necesario que los organismos humanitarios respondan urgentemente.

Apoyamos los esfuerzos de la Unión Africana y de la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO) en el ámbito de la mediación política en Malí. Encomiamos especialmente el papel de la CEDEAO y pedimos a las autoridades malienses que cooperen activamente con sus colegas en la región. Nos congratulamos de que las medidas encaminadas al restablecimiento del régimen constitucional hayan culminado en el levantamiento de las restricciones que la CEDEAO impuso a Malí.

Debemos recordar que la situación en Malí es un factor clave para la seguridad regional. Esperamos que las Fuerzas Armadas de Malí participen plenamente en las operaciones de la Fuerza Conjunta del Grupo de los Cinco del Sahel (G5 del Sahel) y



---

que se aplique la decisión tomada en 2020 por los países africanos de intensificar la acción contra el terrorismo. La idea de la Comisión de la Unión Africana de desplegar fuerzas africanas de reserva en la región del Sahel es digna de apoyo.

Sigue siendo imprescindible que se dé una estrecha cooperación y coordinación entre Bamako y la MINUSMA. Los soldados de las fuerzas de mantenimiento de la paz deben seguir cumpliendo estrictamente su mandato en el norte y el centro del país. Acogemos con satisfacción la ayuda prestada por la MINUSMA para la construcción de las bases de las Fuerzas Armadas Malienses en Gao, Kidal y Tombuctú, así como su asistencia a la Fuerza Conjunta del G5 del Sahel. No obstante, recordamos que la responsabilidad principal de la protección de los civiles, del restablecimiento del control de las regiones del norte y de la solución de los problemas socioeconómicos y de otro tipo incumbe a los propios malienses.

Para concluir, quisiéramos expresar nuestro agradecimiento al Representante Especial del Secretario General Annadif por la eficacia con que dirige la Misión.

## Anexo XI

### **Declaración de la Representante Permanente del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte ante las Naciones Unidas, Barbara Woodward**

Quisiera agradecer al Representante Especial Annadif por su esclarecedora y detallada exposición informativa y, para empezar, quiero ofrecer mis condolencias en relación con todas las personas que han perdido la vida en el conflicto, entre ellas los miembros de las fuerzas malienses e internacionales y las fuerzas de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas, así como los efectivos franceses que prestaban servicio en la operación Barján y recientemente fueron víctimas de un ataque, y por el ataque perpetrado con artefactos explosivos improvisados contra un convoy en Tombuctú esta mañana.

Durante la sesión más reciente del Consejo sobre Malí, celebrada en octubre (véase S/PV.8765), el Reino Unido pidió a las partes que aplicaran plenamente el Acuerdo para la Paz y la Reconciliación en Malí sin más demora. Subrayamos, en particular, que esperábamos que el Gobierno de transición adoptara medidas para asumir el liderazgo del proceso de paz, abordar la impunidad y trabajar con miras a celebrar elecciones en un plazo de 18 meses.

Encomio los esfuerzos realizados en los últimos tres meses en este sentido por el Gobierno de transición y otras partes signatarias. El Reino Unido acoge con agrado la creación del Consejo Nacional de Transición, la publicación de la hoja de ruta para la transición y las consultas actuales sobre la plena puesta en funcionamiento de la Zona Septentrional de Desarrollo.

También acogemos con satisfacción las medidas adoptadas para finalizar la primera fase del proceso de desarme, desmovilización y reintegración y poner en marcha la segunda fase, y esperamos que esto allane el camino para una reforma más amplia del sector de la seguridad.

Asimismo, acogemos con gran satisfacción el hecho de que, por primera vez, se haya incluido a nueve mujeres como representantes de los movimientos signatarios en el Comité de Seguimiento del Acuerdo. Alentamos al Gobierno de transición a continuar estos esfuerzos, así como a velar por que se ejecuten las reformas necesarias y se lleven a cabo los preparativos para las elecciones sin demora.

Sin embargo, aún queda mucho por hacer. Nos siguen preocupando los informes sobre abusos y violaciones de los derechos humanos, como la violencia de género y los casos de reclutamiento de niños por parte de grupos armados. Esperamos que el Gobierno de transición garantice una investigación rápida, exhaustiva y transparente de estas denuncias, incluso las que se exponen en el reciente informe de la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Malí (MINUSMA) sobre las protestas que tuvieron lugar en Bamako y otras regiones en julio.

Como ha dicho el Secretario General, se puede poner fin al ciclo de violencia mediante la justicia y la reconciliación. Coincidimos totalmente con él, y seguimos alentando la cooperación de las fuerzas malienses y de otras fuerzas regionales con la vigilancia de los derechos humanos por parte de las Naciones Unidas. Ello es esencial no solo como cuestión de principios, sino también como un pilar de la consolidación de la paz y la contrainsurgencia.

En este orden de ideas, también instamos a las autoridades de transición a que garanticen el respeto de los derechos humanos y el debido proceso respecto de la administración del actual estado de emergencia y las recientes detenciones de personalidades políticas y de los medios de comunicación malienses. La seguridad

del personal de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas también reviste suma importancia. Estoy de acuerdo con el Secretario General en que se necesitan avances significativos en la investigación y el enjuiciamiento de los delitos cometidos contra el personal de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas en Malí, sobre todo para hacer saber con firmeza que esos delitos no quedarán impunes.

Quisiera formular una última observación sobre la importancia de la inclusividad. La consecución de los objetivos fundamentales del acuerdo de paz depende de que todas las partes se impliquen en el proceso. Es muy positivo que, por primera vez, representantes de cada uno de los movimientos signatarios formen parte del Gobierno y que mujeres representantes de cada una de las partes signatarias hayan participado en las reuniones del Comité de Seguimiento del Acuerdo. Es un paso importante hacia la inclusividad.

Alentamos al Gobierno de transición a que adopte medidas similares para elaborar un enfoque más inclusivo, al tiempo que trabaja para cumplir sus demás prioridades e incluye a todas las partes interesadas para contribuir a crear consenso sobre la manera de aplicar las difíciles pero necesarias reformas y de resolver los problemas que han llevado a las huelgas laborales.

Para concluir, en los próximos meses esperamos nuevos avances en la implementación del proceso de paz, la lucha contra la impunidad y la preparación de las elecciones. En un contexto de continua inseguridad y agudización de las necesidades humanitarias, urge más que nunca adoptar medidas inclusivas y eficaces sobre estas prioridades.

El Reino Unido está dispuesto a prestar su apoyo. Recientemente, hemos anunciado más de 10,5 millones de dólares en ayuda de emergencia adicional para las personas más vulnerables del centro del Sahel. Nos enorgullece sumarnos a los efectivos de mantenimiento de la paz de más de 60 países que forman parte de la MINUSMA. Ello es testimonio de la importancia que el Reino Unido atribuye a las actividades de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz y a su papel en la consecución de la paz y la seguridad mundiales.

Para concluir, quisiera dar las gracias a los colegas de las Naciones Unidas por todo el apoyo que han prestado a nuestros efectivos en sus primeras semanas en Malí.

## Anexo XII

### **Declaración del Representante Permanente Adjunto de los Estados Unidos de América ante las Naciones Unidas, Richard Mills**

Agradezco al Representante Especial por su exposición informativa.

Para comenzar, permítaseme sumarme a mis colegas para transmitir mi más sentido pésame a los familiares de los fallecidos en los recientes actos de violencia perpetrados en la región, incluidos los recientes atentados terroristas en el Níger, y los ataques contra los soldados franceses en Malí, en los que murieron cinco personas. Los Estados Unidos condenan esos ataques y otros similares en los términos más enérgicos.

Como ha dicho el Representante Especial, el Gobierno de transición de Malí tiene la oportunidad de sentar las bases de un país más seguro, más próspero y más democrático. Los Estados Unidos elogian las medidas que el Gobierno de transición de Malí ha adoptado para cumplir sus compromisos con sus ciudadanos y avanzar hacia el logro de esos objetivos.

Los Estados Unidos apoyan la agenda de reformas que el Gobierno de transición y el Grupo de Apoyo a la Transición dirigido por África anunciaron el pasado noviembre. Esta agenda se centra en la seguridad, la gobernanza, un pacto social renovado, las elecciones y la aplicación del acuerdo de Argel, el Acuerdo de Paz y Reconciliación en Malí.

Los Estados Unidos instan al Gobierno de transición a centrar sus esfuerzos en las cuestiones prioritarias para garantizar progresos concretos antes de abril de 2022. ¿Cuáles son esas prioridades? En primer lugar, es preciso organizar elecciones libres y limpias en el plazo acordado. En segundo lugar, los malienses deben atajar la impunidad —la impunidad por los delitos de corrupción— y deben hacer frente a las violaciones y abusos de los derechos humanos. Los avances en estos ámbitos son cruciales para restablecer la relación entre el Gobierno y sus ciudadanos. En tercer lugar, los malienses deben demostrar su compromiso en favor de la gobernanza inclusiva, en especial mediante la implementación específica de programas de servicios básicos en el norte de Malí, como se enuncia en el acuerdo de Argel.

La celebración de elecciones libres y limpias en los próximos 14 meses es fundamental para restablecer en el país un Gobierno elegido democráticamente. Los Estados Unidos acogen con satisfacción las recientes garantías del Gobierno de transición, según las cuales el calendario de las elecciones legislativas y presidenciales se ajustará al plazo previsto. Los malienses merecen la oportunidad de elegir a sus propios dirigentes, como han dicho mis colegas, y asegurar que el próximo Gobierno elegido tenga la legitimidad necesaria para impulsar las reformas.

Los Estados Unidos instan al Gobierno de transición a organizar las elecciones de forma creíble y transparente y mediante un proceso muy inclusivo. El Gobierno también debe designar autoridades electorales independientes y técnicamente competentes para dirigir los comicios, y que serán consideradas como tales.

El Gobierno de transición ha dado un notable paso adelante en la lucha contra la corrupción al declarar públicamente su compromiso de exigir a los funcionarios públicos que declaren sus bienes. Ahora hay que hacer que se cumpla, y los que se aprovechan de los bienes públicos deben rendir cuentas.

El estado de derecho también debe extenderse a la esfera de los derechos humanos. Celebramos el compromiso público del Presidente de transición de mejorar el historial de derechos humanos de las fuerzas de defensa de Malí, y tomamos nota de la prohibición estricta del Ministerio de Defensa de reclutar a niños menores de 15 años. Pedimos que se aplique con firmeza esa prohibición y que se sigan logrando

avances en pro de la profesionalización de las Fuerzas de Defensa y Seguridad Malienses. Los Estados Unidos instan al Gobierno de transición a seguir adelante para completar las investigaciones transparentes y procesar los casos de abusos y violaciones de los derechos humanos de manera oportuna.

En cuanto al acuerdo de Argel, los Estados Unidos se sienten alentados al oír que las mujeres participaron, en un número importante, en la primera reunión del Comité de Seguimiento del Acuerdo celebrada por el Gobierno de transición, y en lo sucesivo esperamos ver, como subrayó mi colega irlandés (anexo VI), la participación plena, efectiva y significativa de las mujeres en la aplicación del Acuerdo.

Como mayor donante de asistencia humanitaria a la región del Sahel, los Estados Unidos siguen siendo un asociado firme del pueblo maliense, y albergamos la esperanza de que, en los próximos meses, el país logre avances en el camino hacia una reforma sostenible y el cumplimiento de los puntos de referencia del acuerdo de Argel.

## Anexo XIII

### **Declaración del Encargado de Negocios Interino de Viet Nam ante las Naciones Unidas, Pham Hai Anh**

Quisiéramos dar las gracias al Representante Especial del Secretario General para Malí y Jefe de la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Malí (MINUSMA), Sr. Mahamat Saleh, por su esclarecedora exposición informativa (anexo I). Damos la bienvenida a esta sesión al Representante Permanente de Malí, Embajador Issa Konfourou.

Acogemos con agrado los esfuerzos y los progresos realizados por las partes interesadas en relación con la aplicación de la hoja de ruta para la transición en Malí. El establecimiento del Gobierno de transición y de las instituciones de la transición constituyen pasos importantes para la labor que se avecina en el país en 2021. A la vez que subrayamos la importancia de la aplicación del Acuerdo para la Paz y la Reconciliación en Malí de 2015, también consideramos que la representación de los movimientos signatarios en el Gobierno es una oportunidad importante, que debe aprovecharse para lograr avances en el proceso de paz.

En ese contexto, nos hacemos eco del llamamiento del Representante Especial a favor de un proceso de transición pacífico e inclusivo a fin de llevar a cabo reformas institucionales y electorales antes de las elecciones anticipadas. Es importante que el Gobierno de transición, el Parlamento y las partes interesadas fortalezcan la confianza mutua, resuelvan sus diferencias y trabajen de consuno con espíritu de reconciliación. Un calendario para las elecciones puede ayudar a planificar no solo la organización y la participación del pueblo de Malí, sino también la ayuda de la comunidad internacional y de las Naciones Unidas, según sea necesario. Seguimos insistiendo en la importancia de que las mujeres participen en mayor medida y genuinamente en el proceso político y acogemos con agrado la asistencia de la MINUSMA a Malí en ese sentido, al tiempo que observamos la fuerte presencia femenina de la MINUSMA en los componentes policial y civil.

Además, reiteramos la necesidad de que las partes interesadas y los grupos armados signatarios asuman sus responsabilidades y la titularidad del proceso de paz y muestren buena fe para acelerar la aplicación del acuerdo de paz.

La situación en materia de seguridad en Malí sigue siendo preocupante debido a la violencia, los actos terroristas y los conflictos entre las comunidades. Los grupos terroristas y extremistas han aumentado sus ataques persistentes contra la población civil, el personal de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas y las fuerzas de seguridad, en particular en el centro de Malí, incluidas Segú y Mopti. Condenamos esos ataques y expresamos nuestras más sinceras condolencias al Gobierno y al pueblo de Malí, especialmente a las familias de los que perdieron la vida. Los responsables de esos actos deben ser enjuiciados.

Exhortamos a las partes pertinentes y a los signatarios a que atiendan al llamamiento del Secretario General en favor de un alto el fuego mundial. Es imperativo que todas las partes pongan fin a todas las hostilidades y no escatimen esfuerzos para abordar los enormes desafíos que afronta Malí.

En ese sentido, elogiamos a la MINUSMA por sus esfuerzos encaminados a promover la presencia de la autoridad del Estado en el norte y el centro de Malí, así como por las operaciones contra el terrorismo de la Fuerza Conjunta del Grupo de los Cinco del Sahel. Subrayamos la importancia del red despliegue de las unidades reconstituidas de las Fuerzas Armadas Malienses, sobre todo en el norte.

Seguimos preocupados por el deterioro de la situación humanitaria en Malí, así como por el aumento de la violencia sexual, los abusos relacionados con la propagación del extremismo violento, el terrorismo, el reclutamiento de niños,

la inseguridad alimentaria y la delincuencia organizada. Además, la pandemia de enfermedad por coronavirus, la violencia entre comunidades y los efectos adversos del cambio climático siguen agravando las necesidades humanitarias. En octubre de 2020, había más de 300.000 desplazados internos, lo que supone un aumento de casi 23.000 personas en comparación con la cifra de julio. Se prevé que más de 188.000 niños de entre 6 y 59 meses afronten problemas de malnutrición aguda grave, lo que también supone un aumento de más de 20.000 niños en comparación con un periodo anterior de 2020.

Por lo tanto, reiteramos nuestro llamamiento a las partes para que cumplan sus obligaciones en virtud del derecho internacional humanitario y protejan a los civiles, especialmente a las mujeres y los niños. Nos sumamos al llamamiento hecho por el Secretario General a los donantes y asociados para que proporcionen un apoyo adecuado a fin de ayudar a Malí a hacer frente a esas necesidades humanitarias.

Por último, pero no por ello menos importante, subrayamos la necesidad de aplicar un enfoque coherente e integrado respecto de los retos de seguridad, humanitarios y de desarrollo social en Malí. Reiteramos nuestro apoyo a los esfuerzos de las Naciones Unidas, la Unión Africana, la Comunidad Económica de Estados de África Occidental y la comunidad internacional para facilitar el proceso de transición y promover la paz y la seguridad en Malí.



**Anexo XIV****Declaración del Representante Permanente de Malí ante las Naciones Unidas, Issa Konfourou**

[Original: francés]

En primer lugar, quisiera felicitarle, Sr. Presidente, por la brillante Presidencia de Túnez en el Consejo de Seguridad durante el mes de enero y asegurarle la plena cooperación de Malí. Permítame reiterar también mi calurosa enhorabuena y mis mejores deseos de éxito a la India, Irlanda, Kenya, México y Noruega en el cumplimiento de sus mandatos como nuevos miembros del Consejo.

En el mismo sentido, deseo agradecer a las delegaciones de Bélgica, Alemania, Indonesia, Sudáfrica y la República Dominicana su inmensa contribución a la búsqueda de la paz y la seguridad internacionales durante los dos últimos años.

No quisiera concluir esta sección de agradecimientos sin reiterar la profunda gratitud del pueblo y el Gobierno de Malí al Consejo de Seguridad, al Secretario General António Guterres, a los países que aportan contingentes a la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Malí (MINUSMA) y a todos los amigos y organizaciones asociadas de Malí por los inestimables esfuerzos que siguen desplegando en pro de la paz, la estabilidad y la reconciliación en Malí.

El Gobierno de Malí toma nota del informe del Secretario General objeto de examen (S/2020/1281), y yo agradezco al Representante Especial del Secretario General para Malí y Jefe de la MINUSMA, Sr. Mahamat Saleh Annadif, su presentación así como la información actualizada que ha proporcionado sobre la evolución más reciente en Malí. Al mismo tiempo, deseo aprovechar esta oportunidad para agradecer a todos y cada uno de los miembros del Consejo las observaciones y comentarios que acaban de hacer. El Gobierno de Malí toma nota del informe del Secretario General y me gustaría hacer las siguientes observaciones en su nombre.

Deseo comenzar confirmando que durante el período que abarca el informe se completó el establecimiento de los órganos de la transición, con la creación de un Consejo Nacional de Transición compuesto por 121 miembros que representan a todas las fuerzas vivas de la nación maliense. Permítaseme recordarles que el Consejo Nacional de Transición es el órgano legislativo de la transición. En ese sentido, el Consejo desempeñará un papel importante en el examen y la adopción de las reformas políticas e institucionales que serán necesarias para reconstruir el Estado maliense.

Como saben los miembros del Consejo, el Acuerdo para la Paz y la Reconciliación en Malí y su implementación siguen siendo uno de los pilares de la hoja de ruta de esa transición. La reanudación de las labores del Comité de Seguimiento del Acuerdo, tras varios meses de suspensión debido a la convulsa situación sociopolítica existente en el país, ha sido un paso importante en el reinicio del proceso de paz. El Primer Ministro, Excmo. Sr. Moctar Ouane, presidió la ceremonia de apertura de la 41ª sesión del Comité de Seguimiento del Acuerdo, el 16 de noviembre de 2020. El Primer Ministro aprovechó la oportunidad para pedir la revitalización del proceso de desarme, desmovilización y reintegración, la aceleración de las reformas políticas e institucionales, el apoyo a las actividades de desarrollo y la reactivación del proceso de reconciliación.

Tras esa importante reunión, continuaron celebrándose consultas entre las partes malienses, que culminaron con la firma, el 18 de diciembre de 2020, de la hoja de ruta revisada de acciones prioritarias para la implementación del Acuerdo para la Paz. Así, en lo que respecta a las cuestiones políticas e institucionales, esa hoja de ruta revisada establece como fecha límite para el proceso de revisión constitucional el mes de junio de 2021, de conformidad con lo establecido en el Acuerdo y con la participación de

los movimientos firmantes. Del mismo modo, la corrección de textos como el código de autoridades territoriales y la ley de libre administración, de conformidad con la Constitución revisada y las disposiciones del Acuerdo de Argel, tendrá lugar a más tardar en agosto de 2022. Los textos relativos a la policía y la reorganización territorial se finalizarán y aprobarán en febrero y marzo de 2021 respectivamente.

En cuanto a las cuestiones de defensa y seguridad, las partes malienses acordaron, en la nueva hoja de ruta, celebrar durante este mes de enero de 2021 una reunión de sus dirigentes para llegar a un entendimiento común sobre el concepto de Fuerzas de Defensa y de Seguridad Malienses reconstituidas, así como sobre las modalidades de su puesta en marcha. Esa reunión tiene como objetivo resolver definitivamente cuestiones relativas a las cuotas civiles y militares, la cadena de mando, los no aptos y los excombatientes de las Fuerzas de Defensa y de Seguridad Malienses. No obstante, el proceso general de desarme, desmovilización y reintegración continúa. En ese sentido, se alcanzó el objetivo de integrar a 1.687 excombatientes en las Fuerzas de Defensa y de Seguridad Malienses en el marco de la segunda fase del proceso acelerado de desarme, desmovilización y reintegración antes de que concluyera 2020, con la integración hasta la fecha de 1.313 excombatientes de los movimientos firmantes y el registro de los restantes 451.

En cuanto a las cuestiones del desarrollo económico y social, en enero de 2020 el Gobierno estableció la Zona Septentrional de Desarrollo, en particular, estableció sus órganos mediante el nombramiento del Presidente y el Vicepresidente del Consejo Consultivo Interregional y la creación de condiciones para la designación del Secretario Permanente. En febrero de 2021 el Gobierno organizará una mesa redonda con la participación de los asociados para la implementación de una estrategia específica de desarrollo en las regiones del norte. Con los fondos disponibles, el Gobierno pretende poner en marcha en febrero de 2021 al menos un proyecto estructural en cada región de la Zona Septentrional de Desarrollo.

Por último, en lo que respecta a la reconciliación, la justicia y las cuestiones humanitarias, el Gobierno se propone acelerar la aprobación, para abril de 2021, de la ley sobre el papel de los qadis y las autoridades tradicionales en la impartición de justicia; y acelerar la adopción de la política nacional de reparaciones propuesta por la Comisión de la Verdad, la Justicia y la Reconciliación, para el primer trimestre de 2021. Por último, el Gobierno pretende aprobar el decreto sobre la implementación de la Ley de Concierto Nacional antes de marzo de 2021. Quisiera señalar aquí que la Comisión de la Verdad, la Justicia y la Reconciliación, tras recoger más de 19.000 testimonios de víctimas, celebró el 5 de diciembre su segunda audiencia pública, en la que testificaron 12 supervivientes de atrocidades.

Por su parte, la judicatura maliense celebró una sesión de juicios penales del Tribunal Penal, que se extendió de septiembre a diciembre de 2020, y durante la cual ese órgano dictó varias condenas en causas de terrorismo y por otros delitos. Me complace que el Secretario General se haya referido a estos avances en su informe.

A pesar de un contexto nacional y regional complejo y de los numerosos desafíos que continúan afectando nuestro proceso de paz, el Gobierno sigue siendo consciente de la necesidad de proseguir e intensificar los esfuerzos para acelerar la implementación del Acuerdo a fin de que el pueblo maliense en su conjunto pueda disfrutar a plenitud de los dividendos de la paz.

La situación en las regiones del centro de Malí sigue siendo una gran preocupación para el Gobierno. Además de sembrar a diario el terror en nuestro espacio común, las fuerzas terroristas explotan y enfrentan entre sí a nuestras comunidades. Esas asociaciones, creadas y mantenidas por esos grupos de delincuentes, siguen alimentando la violencia entre las comunidades, lo que ha causado un enorme daño a nuestro pueblo y a los países de la región.

El Gobierno de Malí es consciente de lo compleja que es la situación en el centro del país. Por ello, además del enfoque de seguridad, trabaja en la búsqueda de respuestas políticas buscando la participación de las autoridades tradicionales, con miras a establecer un marco para el intercambio y el diálogo entre las distintas comunidades, y a fortalecer el dispositivo de seguridad para proteger a la población y sus bienes.

En ese sentido, quiero agradecer a la UNAMID su apoyo a la Secretaría Permanente del Marco Político de Gestión de Crisis en Malí Central, incluido el apoyo que presta al fortalecimiento de la campaña de sensibilización para facilitar la adhesión masiva de mujeres, jóvenes y personas vulnerables al proceso.

En cuanto a la situación de los derechos humanos, como han señalado muchos miembros del Consejo, quiero subrayar que el Gobierno mantiene su determinación de respetar y hacer respetar los derechos humanos, así como de luchar contra la impunidad. A modo de ejemplo, destaco la apertura de las investigaciones sobre los ataques a Gouari y otras aldeas de la provincia de Bankas en julio de 2020, que provocaron la muerte de civiles y soldados, y la apertura de las audiencias del Tribunal Penal de Mopti.

A ello hay que añadir la celebración de las primeras audiencias del tribunal militar de la región de Mopti, que tiene jurisdicción en las regiones septentrionales, lo que se saldó con la condena de ocho soldados malienses. De ello se desprende que no cabe emplear la lucha contra el terrorismo en Malí como un pretexto para justificar la perpetración de actos de graves violaciones de los derechos humanos y crímenes de guerra, particularmente en el seno de las fuerzas de defensa y seguridad.

La dimensión regional de la inestabilidad sigue suscitando una gran preocupación a Malí y los demás países del Sahel. El ataque particularmente mortífero perpetrado el 2 de enero contra dos aldeas del Níger situadas en las proximidades de la frontera con Malí y Burkina Faso nos recuerda que hicimos bien en crear el Grupo de los Cinco del Sahel (G5 del Sahel) y su Fuerza Conjunta. Consideramos que, a través de sus dos pilares de seguridad y desarrollo, el G5 del Sahel constituye una respuesta integral, adecuada y sostenible a los múltiples desafíos que se dan en nuestro espacio común. Por ello, reiteramos el llamamiento que hemos hecho a nuestros asociados para que sigan apoyando las acciones conjuntas de los cinco países.

Para concluir, quisiera destacar que el proceso de estabilización sostenible de Malí se encuentra en un punto crítico. Su éxito depende, en primer lugar, de la unión sagrada de los asociados malienses con objeto de salvar nuestro país, y puedo asegurar al Consejo de Seguridad que las autoridades de transición están determinadas a sentar las bases para la reconstrucción de Malí.

Debo hacer firme hincapié en que el éxito del proceso de estabilización duradera depende también de la calidad del apoyo internacional para Malí en esta etapa en que deja atrás la crisis. Quisiera aprovechar esta oportunidad para expresar el sincero agradecimiento de las autoridades de transición y del pueblo de Malí a todos nuestros asociados por los incansables esfuerzos que realizan a diario para apoyar a Malí en su salida de la crisis.

Asimismo, encomio la notable labor que acometen sobre el terreno las mujeres y los hombres de la MINUSMA desde julio de 2013, bajo la hábil dirección del Representante Especial Annadif, en condiciones que me consta que son extremadamente difíciles, alejados de sus familias y de sus países.

Reitero el agradecimiento de las autoridades de transición y del pueblo maliense a los efectivos franceses de la operación Barján, a los países que aportan contingentes a la MINUSMA y a todos los asociados, tanto multilaterales como bilaterales, por el constante apoyo que brindan con vistas al logro de una solución duradera y definitiva a la crisis maliense.

Concluyo rindiendo un homenaje especial a todas las víctimas de la crisis maliense, tanto civiles como militares, extranjeras y malienses, que han perdido la vida en acto de servicio.

---